

SEGUIMOS INSISTIENDO: ¿POR QUÉ ESPAÑA PARTICIPÓ EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE AMBERES 1920?

WE CONTINUE TO ASK: WHY DID SPAIN TAKE PART IN THE 1920 OLYMPIC GAMES IN ANTWERP?

Xavier Torreadella Flix¹ (xtorreba@gmail.com); **Fernando Arrechea Rivas**²
(farrechea@gmail.com)

¹*Universidad Autónoma de Barcelona. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal.*

²*Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM)*

Fecha de envío: 13/10/2016

Fecha de aceptación: 25/12/2016

Resumen: El objeto de este trabajo es el de contribuir a reforzar una revisión crítica y social que aporte más información a la importante desvinculación que experimentó el deporte español con el movimiento deportivo internacional iniciado por Pierre de Coubertin en 1894 hasta la primera participación oficial de España en unos Juegos Olímpicos: Amberes 1920. Una revisión de los últimos estudios y la aparición de nuevas fuentes primarias ponen al descubierto las contradicciones y las cuestiones sociopolíticas y territoriales de la España finisecular y el movimiento regeneracionista de principios del siglo XX.

Palabras clave: Comité Olímpico Español, Juegos Olímpicos, Historia de España, Historia del deporte.

Abstract: The aim of this work is to contribute to the strengthening of a critical and social review that brings more information to the major break that Spanish sport experienced with the international sports movement set up by Pierre de Coubertin in 1894 until Spain's first participation in the Olympic Games in Antwerp in 1920. A review of the latest studies and the appearance of new sources reveal the contradictions and socio-political and territorial questions in Spain at the turn of the century and the regenerationist movement of the beginning of the twentieth century.

Keywords: Spanish Olympic Committee, Olympic Games, history of Spain, history of sport

Introducción

Un anterior artículo nuestro publicado en *Materiales para la Historia del Deporte*¹ respondía a estas preguntas: ¿Por qué y cómo España logró participar en los Juegos de la VII Olimpiada de Amberes? Las preguntas que señalamos pueden parecer intrascendentes, pero como veremos tienen una especial significación al calibrar el momento histórico referido. Como es conocido, la historia es certificada por el poder hegemónico dominante (llámese nacionalismo o institución) y frecuentemente se usa para construir “una cultura de la identidad que está anclada en el pasado por medio de mitos disfrazados”². Es por eso que al margen de las instituciones que se autocalifican de oficiales, también desde fuera existe el *poder-hacer-historia*.

La historia del *honorable* olimpismo español es un ejemplo vivo del asunto que se aborda en este artículo. Si en los Juegos de la VII Olimpiada de Amberes se produjo la primera participación oficial de la historia del equipo Olímpico español, ¿por qué nadie hasta ahora se había preocupado de indagar el repentino motivo de dicha participación? Es bien sabido que las siglas del COE se edificaron bajo la protección de los representantes del abolengo aristocrático y de la Monarquía. Después de la I Guerra Mundial los Juegos Olímpicos (JJOO) enarbolan el más puro ideal del sentimiento patriótico de las naciones³, pero en el caso de España es mucho más. Desde 1920 los atletas que participan en los JJOO representan el patriótico ejército del deporte español y la unidad simbólica del Estado-nación. De aquí surge toda una narrativa inventada y (re)creada para proyectar una historia e ideología (acrítica) del olimpismo español que se expone a la opinión pública como una inquebrantable razón de ser del Estado. Con esto nos referimos a la posición que han adoptado a lo largo del tiempo las instituciones españolas del deporte (Federaciones deportivas, Consejo Superior de Deportes, Comité Olímpico Español, o la misma Casa Real) al presentar un discurso histórico del deporte que pretende ser apolítico, pero que en el fondo subyace una sutil instrumentación destinada a la nacionalización de las masas. Como cita el Dr. Xavier Pujadas, “deporte y política son inseparables y, en este sentido, paradójicamente, cuando más se insiste en la idea de separar el deporte y la política es bajo los regímenes no democráticos”, o que menos cultura democrática tienen⁴.

Por consiguiente, el objetivo de este artículo no es otro que el de seguir insistiendo en los avatares históricos del deporte en España. Es decir, queremos contribuir a reforzar una revisión crítica y social de los hechos, que aclare las causas de la desvinculación española respecto al institucionalismo deportivo internacional promovido por Pierre de Coubertin en 1894, hasta la fecha de 1920, momento en el que España decide asistir a los Juegos Olímpicos de Amberes.

¹ Xavier Torreadella y Fernando Arrechea, “La polémica participación de España en los Juegos Olímpicos de Amberes 1920”, *Materiales para la Historia del Deporte*, 14: (2016), 113-138.

² Eric Hobsbawm, *Sobre la historia* (Barcelona: Planeta, 2014), 270.

³ Xavier Torreadella, “España, regeneracionismo y deporte durante la I Guerra Mundial”, *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 16:1 (2016), 237-261. doi: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1501>

⁴ Xavier Pujadas. “Esport i política són indestruïbles”, *La Revista de Blanquerna-URL*, 3 (2016), 25-29.

Para este segundo artículo, que viene como continuación del anterior, nos hemos servido de nuevos datos procedentes de las fuentes primarias de la prensa digitalizada. La búsqueda cada vez más precisa va ofreciendo datos indispensables para completar el mosaico de sucesos y descifrar la carga ideológica de las relaciones entre los elementos protagonistas que participan en la toma de decisiones del deporte español de principios del siglo XX. Por otro lado, una revisión bibliográfica colateral propicia significativos elementos a tener en cuenta en el complejo contexto sociocultural y sociopolítico de la época. De aquí se infiere una información más ligada y crítica en torno al objeto de estudio.

Antes de proseguir subrayamos una breve nota para contextualizar una parte importante del entorno social del momento histórico. La crisis finisecular inicia la decadencia política de la Restauración. A partir de 1898 España tiene que afrontar problemas muy molestos. Primeramente las pérdidas coloniales suponen una crisis económica y financiera de la deuda externa, los continuos problemas de una corrupción administrativa, las disputas internas entre los escalafones del ejército, soportar a los militares descontentos, las disputas entre las oligarquías territoriales y los caciquismos locales, las continuas escaladas en la violencia obrera, la eterna guerra de Marruecos, revueltas populares como la Semana Trágica de Barcelona, las huelgas generales de 1917 y 1919, atentados políticos y a la Corona, el asesinato del presidente del Gobierno José Canalejas y también el problema del nacionalismo catalán...⁵ Todo este elenco de adversidades sucedía en un clima de empoderamiento de las clases obreras y populares que cuya tendencia sindicalista y asociativa se hace cada vez más representativa en una lucha social que tiene como enemigos a la iglesia, el ejército, la burguesía y en centralismo del Estado. En esta coyuntura, la burguesía liberal se apodera del discurso regeneracionista para instalar los códigos de conducta de una nueva representación social y de idea de progreso, en los que también se sirve del deporte para ejercer su hegemonía⁶.

La Restauración de los Juegos Olímpicos en España: Una idea poco valorada

Como muy bien ha relatado Eugenio Otero, las relaciones de Pierre de Coubertin con España ya venían de mucho antes. En 1888 se iniciaron los contactos epistolares con Francisco Giner de los Ríos, puesto que Coubertin deseaba que la Institución Libre de Enseñanza (ILE) también formase parte de los proyectos que tenía en mente⁷. Así los contactos de Coubertin con España se inician como ya es conocido a través de la ILE⁸, especialmente tratándose del Congreso Atlético de París del 17 de junio de 1894, momento en el que se concreta la celebración de los JJOO de 1896 en Grecia. La posibilidad de que España participase en los primeros JJOO, pasaron por diferentes escenarios. Y no es precisamente que Coubertin tuviera primeramente una deferencia en especial hacia la Casa Real⁹. Tengamos en cuenta que en Francia existía la III República y la presidencia del gobierno estaba en manos de François Félix Faure, del Partido Progresista Republicano. Así

⁵ Gerald Brenan, *El laberinto español* (París: Ruedo Ibérico, 1962).

⁶ Xavier Torredadella Flix, "Regeneracionismo e impacto de la crisis de 1898 en la educación física y el deporte español", *Arbor*, 190:769 (2014): a173. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.769n5012>

⁷ Eugenio Otero Urtaza, "Las relaciones entre Pierre de Coubertin y Francisco Giner de los Ríos", *Revista Complutense de Educación*, 7: 2 (1996): 201-210.

⁸ Ángel M. Magdalena, *Los pioneros españoles del olimpismo moderno: Adolfo Buylla, Aniceto Sela y Adolfo Posada* (Oviedo: Servicio Central de Publicaciones, Principado de Asturias, 1992).

⁹ Conrado Durántez, "El Comité Olímpico Español: Un siglo de historia", *Citius, Altius, Fortius*, 5:2 (2012): 9-48.

que los contactos de Coubertin se concretan directamente con los promotores de la educación física en España, los cuales eran los únicos que podían apoyarle. Hasta la fecha el Estado español no había demostrado demasiado interés por avanzar hacia la solución de los llamados “problemas de la educación física”¹⁰, más bien se había caracterizado por todo lo contrario, como así quedó demostrado al cerrar la Escuela Central de Profesores y Profesoras de Gimnástica (1887-1892). Además de la ILE, los que también estaban coligados a propagar la regeneración física en España, se encontraban los llamados “apóstoles de la educación física”¹¹, cuyo colectivo alcanzaba una organización de ámbito nacional vinculándose a través de la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica¹². Los vínculos de este profesorado con la ILE eran muy próximos, puesto que les unían objetivos regeneracionistas similares y participaban de proyectos comunes en la Sociedad Gimnástica Española, que presidía unos de sus creadores, el joven Narciso Masferrer¹³. Así se puede corroborar esta vinculación en las palabras del profesor Esteban García Fraguas:

“Y los españoles, gracias al patriótico entusiasmo de nuestro director general de Instrucción Pública, hemos aparecido representados por los entusiastas obreros de nuestro renacimiento físico, los catedráticos de la Universidad de Oviedo, doctores Sela y Posada, quienes no obstante carecen de representación del profesorado oficial de gimnástica, merecen nuestro aplauso por el desinterés y entusiasmo con el que se han hecho solidarias nuestras reivindicaciones de los fueros pedagógicos en la solemne e inolvidable redención de los ejercicios corporales, (...) ya en los festivales patrios de gimnasia, sport y juegos (propuestos y en vías de realizarse por la iniciativa de la Sociedad Gimnástica Española), ya en las Olimpiadas Internacionales...”¹⁴

Efectivamente las noticias del Congreso Atlético de París llegaban a la prensa de información¹⁵, por lo que se debiera entender que todos los “apóstoles de la educación física” estaban al corriente de lo que acontecía a nivel internacional.

Adolfo Posada menciona que los miembros de la ILE de la Universidad de Oviedo no participaron activamente de las liberaciones del Congreso Atlético y que solo fueron allí para mostrar sus credenciales de reconocimiento a la invitación de Pierre de Coubertin, al que deseaban conocer personalmente¹⁶. Posada, Buylla y Sela estaban en París por otros asuntos oficiales (estudiar la cuestión de los exámenes como comisionados de la Dirección General

¹⁰ Francisco Giner de los Ríos, Francisco, “Los problemas de la educación física”, *La Regeneración Física*, 1 de diciembre de 1895, 1-3.

¹¹ Xavier Torredadella-Flix, “Los apóstoles de la educación física. Trece semblanzas profesionales en la educación física española contemporánea”, *Revista Española de Educación Física*, 406 (2014): 57-76.

¹² Xavier Torredadella, “De la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891) al Colegio Nacional de Profesores de Educación Física (1948). Un análisis histórico para una crítica del presente. I parte (1891-1900)”, *Revista Española de Educación Física*, 413 (2016): 79-95.

¹³ Xavier Torredadella, “Forjando los Juegos Olímpicos de Barcelona: La contribución de Narciso Masferrer y Sala en la configuración del deporte nacional e internacional (1900-1910)”, *Citius, Altius, Fortius* 8:1 (2015): 61-103.

¹⁴ Dr. Fraguas, “El Renacimiento de los Juegos Olímpicos”, *El Liberal*, Madrid, 29 de junio de 1894, 2.

¹⁵ “Congreso de atletismo”, *El Imparcial*, Madrid, 20 de junio de 1894, 4.

¹⁶ J. A. Samaranch, “Los deportes”, en R. Menéndez (dir.), *Historia de España. vol. XXXIX. P. Laín (coord.), La Edad de Plata de la Cultura Española (1898-1936). Letras. Ciencia. Arte. Sociedad y culturas* (Madrid: Espasa-Calpe, 1994), 831-848. Samaranch (cita que en el Congreso de París no constan oficialmente los documentos de la participación de la Universidad de Oviedo (Adolfo Posada y Aniceto Sela), si bien estaba invitada entre los 49 sociedades que tomaron parte y la representación de 20 países.

de Instrucción Pública) y pasaron por el Congreso muy brevemente porque coincidía con su estancia en París sin participar en deliberación alguna. Para más inri mostraron cierta decepción con Coubertin (“un gran chasco”) y dejaron claro que su referente en divulgación deportiva era Paschal Grousset, al que consideraban representante “del renacimiento en la burguesía y en el pueblo acaso”, mientras Coubertin “representa el movimiento favorable a la atlética en ciertas esferas aristocráticas”¹⁷.

Recientes estudios han sacado a la luz¹⁸, que el ambiente gimnástico-deportivo de Barcelona estaba perfectamente al corriente de los quehaceres de Coubertin. Asimismo, el único deporte que en aquella época había sido capaz de disponer de una organización nacional era el ciclismo, que estaba representado a través de la Unión Velocipédica Española y, publicaciones como *El Deporte Velocipédico*, el cual recibió una invitación directa del Comité Organizador para apoyar y asistir a estos primeros JJOO:

“Los Juegos Olímpicos.

Hemos tenido el gusto de recibir la invitación; que Mr. Philemon, Secretario general del Comité Helénico de los Juegos Olímpicos, acaba de dirigir a las Federaciones, Sociedades deportivas y prensa de todas las naciones del mundo. La referida circular está concebida así: «JUEGOS OLÍMPICOS 1896 ATENAS
Sr. Director de EL DEPORTE VELOCIPÉDICO. El Congreso internacional atlético, reunido en el Palacio de la Sorbona, de París, el 17 de Junio de 1894, bajo la presidencia de Mr. el Barón de Courcel, Senador de la República Francesa, ha decidido el restablecimiento de los Juegos Olímpicos, y la primera celebración de los mismos tendrá lugar en Atenas en 1896. A consecuencia de este acuerdo, acogido con entusiasmo por Grecia, el Comité Helénico, constituido en Atenas bajo la presidencia de S. A, el Príncipe Real de Grecia, tiene el honor de invitara usted los Juegos Olímpicos, que serán celebrados en Atenas del 5 al 15 de Abril de 1896, cuyo programa y condiciones recibirá usted oportunamente. Ruego a usted se sirva contestar a esta invitación que tengo el gusto de dirigirle, de acuerdo con el Comité internacional de los Juegos Olímpicos, residente en París. De usted, etc. El Secretario general del Comité Helénico de los Juegos Olímpicos, *Philemon*.»

La Empresa de EL DEPORTE se ha apresurado a contestar que oportunamente tendrá el honor de enviar un corresponsal a Atenas para informar a sus abonados del resultado de las brillantes fiestas que en dicha capital se preparan.”¹⁹

Otra de las revistas portavoces de este colectivo profesional de la gimnástica fue *La Regeneración Física* (1895-1897), “revista higiénica y pedagógica de gimnástica, sports y juegos corporales”, editada primeramente en Valencia y luego en Madrid, dirigida por el doctor José Esteban García Fraguas (1870-1908), con la colaboración como miembros fundadores de personajes tan destacados como el barcelonés David Ferrer y Mitayna o

¹⁷ Adolfo Posada, “La enseñanza en París a vista de pájaro”, *La España Moderna*, 58 (1894): 5-32.

¹⁸ Xavier Torredadella, “Los orígenes de una ciudad olímpica: Barcelona y el asociacionismo deportivo decimonónico ante la gestación de los primeros Juegos Olímpicos”, *Citius, Altius, Fortius*, 5:2 (2012): 91-134. Xavier Torredadella y Fernando Arrechea, *Los orígenes de una ciudad olímpica. La vida gimnástica-deportiva en la Barcelona decimonónica* (Madrid: CIHEFE, 2015).

¹⁹ “Los Juegos Olímpicos”, *Deporte Velocipédico*, 16 de octubre de 1895, 11.

Marcelo Sanz Romo²⁰. Además, en esta revista se presentó un artículo que trataba el Renacimiento de los Juegos Olímpicos en Atenas e incorporaba todo el programa competitivo, llamando además a “todas las adhesiones personales y colectivas, para ser incluidas en el programa de asistencia”²¹. También en la aristocrática revista *Crónica del Sport* se daban noticias sobre la organización de los JJOO²².

El Dr. García Fraguas estaba en comunicación con su amigo Coubertin. *La Regeneración Física* recibió una carta suya en la que invitaba al profesorado español de educación física a participar en el Congreso de Havre, del 30 de julio al 8 de agosto de 1897²³, que tenía por objeto preparar los Juegos Olímpicos de París, con motivo de la Exposición Internacional, a los que también se invitaba a la delegación española. Sin embargo, el profesorado de educación física español estaba muy indignado al apreciar que sus reivindicaciones profesionales no eran correspondidas por el Gobierno:

“Pensamiento tan humanitario y viable bien merece nuestro aplauso y demanda la protección oficial del gobierno español a quien compete el nombramiento de una Comisión oficial, teniendo en cuenta la humildad de recursos de nuestro profesorado de Gimnástica para cuya sustentación cobran los Catedráticos 1000 pesetas anuales, sueldo indecoroso para los funcionarios del Estado encargados nada menos que del *mejoramiento físico de la raza*,...”²⁴

Obviamente no conocemos exactamente todos los contactos mantenidos, pero en la negativa de la participación española a participar en estos primeros JJOO debieron pesar muchos argumentos, algunos de ellos tratados en otros trabajos nuestros²⁵. No obstante, la coyuntura política española no estaba para lanzar cohetes. España se había enfrascado en una cuestión de *honor nacional*, la defensa de las últimas posesiones de ultramar.

En 1898 en plena crisis de Estado nació la Federación Gimnástica Española (FGE, 1898-1906), que trascendió por ser un impulso *calentón* del regeneracionismo finisecular²⁶, como luego también lo fue la Institución Española de Educación Física²⁷. Debemos preguntarnos porqué esta Federación no se involucró en el emergente proceso constituyente del deporte internacional. La presencia espontánea a nivel particular de numerosos españoles en los Concursos Internacionales de París (que substituyeron de facto a los proyectados JJOO de 1900)²⁸, tuvo lugar al margen de la FGE y fue consecuencia de la proximidad geográfica con

²⁰ Xavier Torrebaddella, “Las primeras revistas profesionales y científicas de la educación física española (1882-1936)”, *Apunts. Educación Física y Deportes*, 190 (1912): 11-25.

²¹ “El Renacimiento de los Juegos Olímpicos en Atenas, 1896”, *La Regeneración Física*, 1 de octubre de 1895, 7-8.

²² “Atletismo”, *Crónica del Sport*, 1 de marzo de 1896, 76. Hérber, “Los Juegos Olímpicos”, *Crónica del Sport*, 15 marzo de 1896, 82-83. Antonio Guerra Alarcón, “La actualidad”, *Crónica del Sport*, 15 de abril de 1896, 114-115.

²³ “Congreso Olímpico de 1897 en el Havre”, *La Regeneración Física*, 15 de mayo de 1897, 13.

²⁴ “En Europa”, *La Regeneración Física*, 1 de febrero de 1897, 8-9.

²⁵ Xavier Torrebaddella y Fernando Arrechea, *Los orígenes...*

²⁶ Rafael Rodríguez Ruiz, *Estudio de la gimnástica desde el punto de vista de la higiene pública* (Barcelona: “La Gaceta Médica Catalana”, 1902), 79-87. Federación Gimnástica Española, *Asamblea de Zaragoza* (Barcelona: Imp. J. Cunill, 1902).

²⁷ “Institución Española de Educación Física, sesión preparatoria celebrada en el Anfiteatro grande de la Facultad de Medicina de Madrid, presidenciada por el Dr. Forns, *Revista de Especialidades Médicas*, 1 de junio de 1911, nº 328, 325-348.

²⁸ Fernando Arrechea, 1900. *La primera aventura Olímpica Española* (Madrid: CIHEFE, 2015).

Francia y a la atracción turística y comercial que la Exposición Universal de 1900 provocó en la élites burguesas y nobiliarias españolas.

Así que después de estos pseudo JJOO de París quien tenía entonces la responsabilidad de impulsar una participación era la Federación Gimnástica Española, que como ya sabemos no hizo nada al respecto para participar en los JJOO de San Luis de 1904 (la única presencia deportiva española en aquella Exposición Universal “olímpica” fue la de algunos pelotaris profesionales vascos, lo que llevó a Amadeo Llaverías a afirmar que “España estaba representada debidamente”²⁹), o en los Juegos Intercalados de Atenas en 1906 (aunque para esa época ya estaba en *vía muerta*).

En Barcelona *Los Deportes* se alegraba que en Madrid, una ciudad que prestaba poca “atención a los asuntos de tan vitalismo interés como los de la educación física”, se ocupase el *Heraldo de Madrid*³⁰ de lo que acaecía en París ante la Exposición Universal y sus Concursos. Se criticaba al nulo apego del Estado a las asociaciones como la FGE y se decía que “España es la única nación que no estará representada en el congreso próximo de educación física de París...”³¹.

Como cita Artells, la FGE no armonizaba ideales con los sectores promotores del catalanismo político. Su primer presidente, Rafael Rodríguez Méndez (del Partido Republicano Radical, de Alejandro Lerroux) mantuvo una posición anticatalanista, es decir que trataron de “separar el deporte de cualquier contacto con el catalanismo militante y activo”³². Su hijo Ángel sería el fundador de la Sociedad Española de Foot-ball (antecedente directo del RCD Espanyol). De todos modos la FGE después de la presidencia del Doctor Joaquín Bonet y Amigó (1852-1913), elegido en el IV Congreso en Barcelona, paso a reducir drásticamente la actividad. La FGE estaba en manos de los dirigentes catalanes pero no parecía que hubiera la intención de continuar con las iniciativas regeneracionistas, sin además disponer del total apoyo del catalanismo político.

En marzo de 1906 el profesor de Salamanca Antonio Muñoz del Portillo criticaba a la FGE, “no se hace nada por la gran apatía”³³. Al respecto la FGE tenía prevista realizar la V Asamblea en la Universidad de Barcelona con el objetivo de salir del vacío que había creado en estos últimos años³⁴. Parece ser que dicha asamblea no se llegó a realizar provocando la decepción de quienes habían depositado la confianza esta institución. Es significativa la desilusión del doctor Joaquín Cebeira Rey, que en sus palabras se reafirma el fracaso institucional de un laudable propósito de ideas que no se fraguaron en la práctica. Esta opinión era la que ya anteriormente había manifestado Josep Elias, que esperaba que esta institución pudiera regenerarse³⁵. La FGE estaba envuelta por “una atmósfera de glacial indiferencia que la ahoga”³⁶.

Los motivos de su desaparición pueden estar vinculados a los conflictos políticos de Cataluña, especialmente promovidos por el ascenso de la Lliga Regionalista, la victoria de Solidaritat Catalana y la conflictiva situación. Como cita Artells, la FGE era un feudo acérrimo

²⁹ Amadeo Llaverías, *Los Deportes*, 28 de agosto de 1904, 540.

³⁰ “Educación física”, *Heraldo de Madrid*, 10 de julio de 1900, 1.

³¹ “Educación física”, *Los Deportes*, 28 de julio de 1900, 419-420.

³² Joan Josep Artells, *Barça, Barça, Barça. FC Barcelona, esport i ciutadania* (Barcelona: Editorial Laia, 1972), 33-34.

³³ Muñoz del Portillo, “Salamanca”, *El Mundo Deportivo*, 15 de marzo de 1906, 2.

³⁴ “Federación Gimnástica Española”, *El Mundo Deportivo*, 22 de febrero de 1906, 2.

³⁵ José Elias Juncosa, “Modos viejos”, *Los Deportes*, 21 de abril de 1906, 215-216.

³⁶ J. Cebeira Rey, “Digamos algo acerca de la Federación Gimnástica Española”, *EL Mundo Deportivo*, 8 de noviembre de 1906, 3-4.

del patriotismo español³⁷, con lo cual podemos entender que fuera distante a las iniciativas del catalanismo y que el ascenso del mismo influyera en su crisis y desaparición. El mismo Narciso Masferrer en este asunto se mostró cauteloso y distante, digamos que no se pronunciaba (aunque sabemos de su ideología conservadora y de su patriotismo español). En 1906 el proyecto de *El Mundo Deportivo* tiene a Masferrer muy ocupado, puesto que se convierte en el reactivo necesario para estimular el deporte a nivel nacional pasando a la acción práctica y proyectando la ejecución de cuanto no pudieron hacer los prohombres de la FGE³⁸.

Un lento despertar de la crisis finisecular

La crisis finisecular marcó un antes y un después en el movimiento regeneracionista de la educación física. La cuestión catalana ponía en alerta a sectores del ejército que veían en Cataluña una eventual segunda Cuba³⁹. De aquí que en la constitución del Comité Olímpico Español no apareciera ningún regeneracionista del catalanismo, el deporte tenía que estar en manos del poder central y reservado a hombres de confianza de la monarquía. Además sabemos por la correspondencia entre el cónsul de Grecia en Madrid Jorge Soto y el Secretario del Comité Griego Spyridon Lambros que hubo discusiones sobre la eventualidad de formar dos comités olímpicos en España (uno en Madrid y otro en Barcelona), lo que finalmente se descartó por influencia de Soto⁴⁰.

Una primera constitución del COE fue divulgada en la revista *Gran Vida* en 1905, así como en buena parte de la prensa general y deportiva española: “Juegos Olímpicos en Atenas. La Comisión organizadora de los Juegos Olímpicos que se celebran en Grecia en la primavera de 1906, ha nombrado presidente del Comité de España al distinguido *sportman* D. Julio Urbina, marqués de Cabriñana”⁴¹. También se encuentra la noticia en el *Heraldo de Madrid* (13 de noviembre de 1905) y *El Mundo Deportivo* en 1 de febrero de 1906. En estas noticias se cita la presidencia de Julio Urbina Ceballos-Escalera, marqués de Cabriñana del Monte.

“Juegos olímpicos en Atenas. Los comités nombrados en las diferentes naciones para asistir y representarlas en los Juegos olímpicos, que bajo el patronato del Príncipe Jorge de Grecia se celebrarán en Atenas en la primavera próxima, trabajan activamente para desempeñar su cometido, parece que entre ellas hay pugilato, tratando de que sus respectivas naciones queden a gran altura. El comité español lo formarán, según noticias, los señores marqués de Cabriñana, presidente; marqués de Villaviciosa de Asturias, por el Tiro de pichón; el

³⁷ En el Comité Ejecutivo de la FGE en 1906 se encontraban, Joaquín Bonet y Amigó (médico, rector de la Universidad de Barcelona), Andrés Martínez Vargas (médico), Enric Montells Gatell, Octavio Navarro, Enrique Robledo (médico), Arturo Galceran y Granés (médico psiquiatra), Joaquín Cebeira Rey (médico), Luciano Miguel Farga Guerrero (pedagogo), Carlos Calleja y Borja-Tarrius (médico), Narciso Masferrer (periodista y dirigente deportivo), Odon de Buen del Cos (Catedrático universidad ciencias naturales), López Ferreyra (profesor de Gimnasia Instituto), Juan Comás, Pedro Cercós (médico).

³⁸ Los presidentes honorarios de la FGE eran José Canalejas, Conde de Romanones y Rafael Rodríguez Méndez.

³⁹ Geoffrey Jensen, *Cultura militar española. Modernistas, tradicionalistas y liberales* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2014).

⁴⁰ Carta del cónsul Jorge Soto al secretario Lambros del 15 de marzo de 1905 (HOC-Archives, K7-Φ5-E1)

⁴¹ Luis Lozano, “Notas de Sport”, *El Liberal*, 22 de abril de 1905, 3.

comandante Barreto, por el Tiro Nacional; el conde de Asmir, para las Sociedades de esgrima, y don Carlos Padrós, por la Gimnástica y Sociedad de Foot-ball.”⁴²

Para asistir a los Juegos Olímpicos Atenas 1906, a iniciativa del Cónsul griego, cumpliendo con las recomendaciones del Comité de estos JJOO, se promovió la constitución de un “Comité barcelonés de los Juegos Olímpicos” o “Comité particular permanente” compuesto por “fidedignos, amateurs y personas de reconocido arraigo social” de las sociedades deportivas de Barcelona⁴³. La presidencia de este Comité de Barcelona fue a cargo del “conocido *sportsman* D. Román Macaya, los cuales podrán dirigirse las Sociedades y particulares que deseen adquirir noticias para tomar parte en este concurso internacional, reservado exclusivamente a los aficionados”⁴⁴.

Los intentos en participar prosiguieron, entre ellos destacar los protagonizados por el honrado “el honesto y desinteresado”⁴⁵ Marqués de Cabriñana, con el apoyo de Carlos Padrós, Narciso Masferrer, y más tarde las omnipresentes potestativas declaraciones de Josep Elias Juncosa desde Cataluña. Aunque a Atenas 1906 no se viajó (Cabriñana envió un telegrama anunciándolo a los griegos el 26 de marzo de 1906: “Olympique. Athenes. Ecrivons comité sentiment espagnoles impossible concourir Olympiques. Cabriñana”)⁴⁶. Lo que completó el 6 de mayo con una carta. En la misma da una serie de excusas para justificar la ausencia de deportistas españoles: algunos de los que querían ir eran profesionales, los amateurs no tenían nivel suficiente o carecían de educación y “savoir vivre” para viajar a Atenas y representar a España. Además el gobierno mostró poco interés. Por todo ello se vio obligado a desistir pese a la satisfacción que le hubiera producido ver a deportistas españoles competir en los Juegos⁴⁷.

Tras Atenas 1906 este primer COE cayó en la inactividad y el olvido, aunque Cabriñana siguió siendo formalmente su presidente hasta 1909 cuando fue forzado a dejar el cargo y a ser substituido por el marqués de Villamejor. Los años pasaban y nada, o casi nada se movilizaba perdiéndose una nueva ocasión de acudir a los JJOO en Londres 1908, el deporte permanecía reducido a círculos sociales muy restringidos. Carlos Padrós protagonizó el único esfuerzo para impulsar el inerte Comité Español de los JJOO y acudir a Londres. El 21 de enero de 1907 enviaba una carta a Narciso Masferrer de *El Mundo Deportivo* (que se publicaba en dicho diario el día 31)⁴⁸ en la que hablaba de la proximidad de los Juegos Olímpicos de Londres 1908 y la necesidad de que España empezara a prepararse para dicha cita. Enfatizando que “Aunque todavía no ha surgido en nuestro país un hombre de suficiente energía y fuerza de voluntad bastante para aunar los esfuerzos de todos sin despertar recelos y agrupando los valiosos elementos con que contamos, fundé la Unión Española de Sports”, remarcaba con ello que los primeros intentos (la Federación Gimnástica Española y el Comité Olímpico de Cabriñana) habían fracasado y, en cierta manera, proponía su propia candidatura para ser “ese hombre”.

⁴² Luis Lozano, “Notas de Sport”, *El Liberal*, 30 de julio de 1905, 3.

⁴³ *El Mundo Deportivo*, 22 de febrero de 1906, 2.

⁴⁴ “Los Juegos Olímpicos en Atenas”, *El Mundo Deportivo*, 1 de febrero de 1906, 6.

⁴⁵ Gerald Brenan, *El laberinto...*, 16. En alusión a las denuncias emitidas en 1895 y 1898 por el Marqués de Cabriñana sobre la corrupción urbanística en el Ayuntamiento de Madrid, y por lo que se ganó importantes enemistades y rivalidades.

⁴⁶ Telegrama de Cabriñana a S. Lambros. HOC Archives, K15- Φ11-E1.

⁴⁷ Carta de Cabriñana a S. Lambros. HOC-Archives, K15- Φ11-E3.

⁴⁸ Carlos Padrós, *El Mundo Deportivo*, 31 de enero de 1907, 4.

Ello podemos deducirlo por lo siguiente: “Con el mejor deseo y dispuesto a retirarme modestamente por el foro cuando otra entidad con más acierto lo organice, he establecido el Campeonato de España de Salto de altura con percha, Lanzamiento de peso y Lanzamiento de disco, dotándolo con premios”.

Además explicaba que tenía planes para crear una selección nacional de fútbol y una Federación Española de Clubs de *Foot-Ball*. Unos proyectos que quedarían en nada, siendo algunos gimnastas franceses de Argelia de origen español nuestra única representación en Londres 1908.

El Mundo Deportivo incorporaba el programa de los JJOO, pero no había ninguna participación española prevista⁴⁹. En definitiva, como citaba el profesor de educación física, Salvador López Gómez, en “Londres ha verificado los juegos olímpicos, donde han concurrido todas las naciones del mundo, menos España”⁵⁰.

La sociedad española era muy clasista y el deporte marcaba una diferenciación social, que empezó a cambiar después de la huelga revolucionaria de 1917 con un progresivo acceso de las clases medias al deporte, especialmente en la práctica del fútbol. En Cataluña las cosas sucedían de forma muy distinta. El regeneracionismo impulsado a raíz de la crisis finisecular no era el mismo en las provincias catalanas que en el resto de España. El regeneracionismo catalán adquirió una singularidad muy distinta a la española⁵¹. Así por ejemplo, se pensaba en actuaciones de base como la organización del deporte escolar. La programación y celebración de un amplio y un detallado programa de concursos escolares con un reglamento a propósito, se presentaba en *El Mundo Deportivo*. Asimismo, la Academia de Higiene de Cataluña llegó a esbozar “la idea de llegar a la creación de unos Juegos Olímpicos”⁵². Esta iniciativa fue elogiada por la prensa madrileña que consideró que el programa debía ser divulgado para “cuantos desean organizar manifestaciones atléticas”⁵³. El acceso de las clases medias al deporte fue mucho antes que en el resto de España. La promoción del fútbol desde principios del siglo XX tiene en este aspecto un significativo desarrollo⁵⁴, pero además existe la idea de Narciso Masferrer de proyectar una internacionalidad de Barcelona a través del deporte⁵⁵.

Pero debemos preguntarnos por qué España no fue a los JJOO de Estocolmo 1912. Un año antes los prohombres del regeneracionismo crearon en Madrid la Institución Española de Educación Física, tomando como modelo a la Liga Francesa de Educación Física. Esta entidad presidida por el doctor Rafael Forns agrupaba una selecta representación de todo el aparato ideológico del poder en España⁵⁶, y tenía la intención de promocionar la educación física y el deporte a nivel nacional, es decir lograr las finalidades que a la práctica no pudo realizar la anterior FGE⁵⁷. En estos momentos España estaba mirando las iniciativas de la III

⁴⁹ E. Chaubert, “Los Juegos Olímpicos”, *El Mundo Deportivo*, 23 de julio de 1908, 3.

⁵⁰ Salvador López, “Notas de educación física”, *Los Deportes*, 13 de febrero de 1909, 28.

⁵¹ Enric Jardí, *El desastre colonial i Catalunya* (Barcelona: Pòrtic, 1998). Agustí Colomines (dir.), *La resposta catalana a la crisi i la pèrdua colonial de 1898* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1998).

⁵² “De Cultura Física”, *El Mundo Deportivo*, 8 de agosto de 1907, 3; “Concurso de Educación Física organizado por la Academia de Higiene de Cataluña”, *El Mundo Deportivo*, 26 de septiembre de 1907, 5-6; *El Mundo Deportivo*, 3 de octubre de 1907, 4.

⁵³ “Educación física”, *Heraldo de Madrid*, 21 de octubre de 1907, 5.

⁵⁴ Xavier Torredadella, “Orígenes del fútbol en Barcelona (1892-1903)”, *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 27 (2012): 80-102. Doi.10.5232/ricyde2012.02706

⁵⁵ Xavier Torredadella, “Forjando los Juegos...”.

⁵⁶ “Institución Española de Educación Física...”.

⁵⁷ X. X. [Narciso Masferrer], “Las grandes asociaciones. Institución Española de Educación Física. Sus orígenes, sus fines, su Junta”, *El Mundo Deportivo*, 21 de septiembre de 1911, 1.

República francesa, que había adoptado el sistema sueco de gimnástica para atender la educación física escolar y militar. El sistema gimnástico sueco se presentaba como la salvación rápida y económica para instruir físicamente a la población española. En estos años toda Europa mira con admiración a Suecia y sus progresos en cultura física. La campaña publicista en España es divulgada por populares. Pero España parecía ser. En 1911 la prensa *Mundo Deportivo*, *Automóvil*,...) ya estaba los preparativos de los y también lo hacía la ampliando dedicado a las noticias



muy significativa y se tratados de gimnasia sueca⁵⁸. el país del *querer y no poder*. deportiva (*Gran Vida*, *El Stadium*, *España* concediendo noticias sobre próximos JJOO de Estocolmo prensa general y que iba progresivamente el espacio deportivas.

Figura 1. Cartel Juegos *El Heraldo de Madrid*, 25 de marzo de 1912, p. 4.
Fuente: Biblioteca Nacional

Como de la misma manera que se hacía sentir en la prensa deportiva catalana, desde Madrid Ricardo Ruiz-Ferry, reprochaba la ausencia de España en la próxima cita olímpica:

“En los juegos olímpicos se harán carreras pedestres, lanzamientos de disco, salto de pértiga, lucha de cuerda, cross-country, etc., etc.
Y en estos deportes tenemos en España gente muy buena; por ejemplo, allá en un local triston, en una cueva pobre que habita una Sociedad Gimnástica Española que hace pocos, días celebraba el 25.º aniversario de su milagrosa existencia sin haber conseguido siquiera al beneficio de utilidad pública que hoy disfrutaban en España ininidad de Agrupaciones dignísimas, sin duda, pero no más

⁵⁸ Xavier Torrebadella, “La aportación bibliográfica de Joan Bardina a la educación física moderna (1911-1939)”, *Cabás*, 9 (1912): 1-22.

útiles que este modesto grupo de hombres laboriosos por el renacimiento físico de la generación española.

Y, sin embargo, ¡qué fácil sería y qué útil, además!, enviar a esa olímpica fiesta de Stokolmo unos cuantos muchachos con nuestra honrada bandera y un par de maestros de Gimnasia con una docena de niños que, asomándose a la verdadera vida en el estadio sueco, volvieran a España como nuevos doce apóstoles de esa incomparable religión cuyo dios es el hombre sano de cuerpo y de espíritu...

Pero no soñemos; el pagador covachuelista se hará el *sueco* y guardará las pesetejas, sepa Dios para qué fantásticas comisiones y para qué inútiles subvenciones. Y acá nos conformaremos en el estío próximo leyendo los resultados del gran concurso internacional de Stokolmo y tarareando el último cuplé de la bella Menganita.”⁵⁹

La prensa barcelonesa también criticó la ausencia española a los JJOO. En *El Mundo Deportivo* se decía que había que soportar “la vergüenza de no figurar a ningún español”⁶⁰, y en la revista *Stadium* se culpabilizaba de esta ausencia a los “centros oficiales” o gubernamentales, que no apoyaban a las entidades deportivas⁶¹. Aún y así, las voces que emitían juicios en desacorde a la débil situación del deporte en España no tenían apenas impacto en la opinión pública y tampoco preocupaban a los gobernantes. Los problemas que tenía España superaban cualquier desiderátum del deporte, que tampoco era visionado como la solución redentora. En 1912 algunas voces expertas de la educación física mostraban sus reservas en cuanto al modelo deportivo anglosajón que se estaba implantando en Europa. Destacar a modo de ejemplo a las influyentes opiniones de los profesores Marcelo Sanz Romo, Adolfo Revuelta, Augusto Condo o del Dr. Joaquín Decref Ruiz⁶².

Como bien admitía Adolfo Revuelta en España “las propagandas de regeneración física no han sido atendidas todavía por los poderes públicos”⁶³. Esta opinión no era aislada estaba compartida por todo el profesorado de educación física de entonces⁶⁴. Las instancias pedagógicas e higiénicas también atestiguaban el abandono generalizado de la educación física escolar⁶⁵.

A propósito del deporte, Adolfo Revuelta se manifestaba totalmente en contra. Para él, el joven debía jugar y no ser un deportista. Los juegos deportivos no eran el deporte, puesto que no atentaban tan bruscamente contra las energías y desarrollo de los niños y adolescentes. El deporte solamente debía ser practicado por adultos, y después de haber practicado previamente la gimnástica, preferiblemente la sueca⁶⁶.

⁵⁹ Ricardo Ruiz-Ferry, “Juegos olímpicos”, *Heraldo de Madrid*, 11 de marzo de 1912, 4.

⁶⁰ “En Estocolmo. Los Juegos Olímpicos”, *El Mundo Deportivo*, 18 de julio de 1912, 2.

⁶¹ “Notas y ecos varios de la quincena”, *Stadium*, 1 de agosto de 1912, 2.

⁶² Xavier Torreadella, “El deporte contra la educación física. Un siglo de discusión pedagógica y doctrinal en la educación contemporánea”, *Movimiento humano*, 4 (2012): 73-98.

⁶³ Adolfo Revuelta, *Necesidad e importancia de la educación física* (Santiago: Tipografía Galaica, 1912), 33.

⁶⁴ Xavier Torreadella, “De la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891) al Colegio Nacional de Profesores de Educación Física (1948). Un análisis histórico para una crítica del presente. II parte (1901-1948)”, *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 414 (2016): 85-102.

⁶⁵ Primer Congreso Español de Higiene Escolar, *Primer Congreso Español de Higiene escolar, bajo el Patronato de S. M. El Rey D. Alfonso XIII*. Declarado Oficial por R. D. de 1º de Marzo de 1912. Barcelona 8-13 de Abril de 1912 (Barcelona: Imp. de la Viuda de Francisco Badia Cantenys, 1913).

⁶⁶ Se descubre una considerable influencia del Dr. Ph. Tissie, al que cita en varias ocasiones.

“Esas pruebas deportivas (carreras a pié o en bicicleta, regatas, partidos de balompié, asaltos de esgrima, luchas grecorromanas o japonesas, recorridos de natación, campeonatos de salto o lanzamiento de peso, etc., etc.) a que la ligereza de improvisados organizadores somete a los niños y adolescentes creyendo cumplir una misión de educación física, es, dentro de lo plausible de la idea, un error pedagógico y un atentado a la integridad de aquellos organismos plenos de evolución de crecimiento.”⁶⁷

La guerra de Marruecos retomaba un impulso regeneracionista en un momento de máxima expansión de los recalcitrantes discursos de la clase conservadora, ungidos en un proceso de exaltación nacional que tenía como emblema la simbólica imagen de Alfonso XIII. Entonces el deporte en España estaba todavía en manos de las clases burguesas, no había un deporte del proletariado o democratizado como en algunos países de Europa. Esta era una de las premisas que pedía Alejandro Barba convertir el deporte “en patrimonio de todas las clases sociales”⁶⁸. La guerra en el Rif provocó que se acelerasen dispositivos de control social en cuanto a la movilización del stock corporal. En este sentido la nueva ley del Servicio Militar y reclutamiento de 1912 demostró “nuestra decadencia física”, al ser exentos por inútiles un alarmante porcentaje de los mozos llamados a filas⁶⁹. Es entonces cuando se reactivan mecanismos de promoción del reclutamiento de la infancia mediante los Batallones infantiles y los Exploradores de España (Boy-Scouts)⁷⁰.

No obstante en la misma época se desencadenan propagandas antimilitaristas y aumentan las deserciones del servicio militar.

Como hemos citado anteriormente durante la segunda década del siglo XX, Europa entera miraba a Suecia. En España la gimnasia sueca había reemplazado el método gimnástico de Francisco Amorós y la gimnasia llamada racional y científica se hacía un importante espacio social y se divulgaba a nivel doméstico, pedagógico, militar y deportivo. Desde Estocolmo el doctor E. Cleriot (asiduo colaborador de la *Educación Física Nacional*, que fue a estudiar la cultura física y era muy buen conocedor de la situación española) con sus profundos artículos con el nombre de “Notas escandinavas” servía a la propagación de la gimnasia sueca en España, a la vez que emitían una profunda crítica a la educación física del país⁷¹.

“Nos consta que Don Alfonso XIII repetidas veces ha manifestado a sus ministros y a las autoridades académicas y populares que fomenten la afición a los ejercicios corporales; los Poderes públicos, las autoridades y las Corporaciones no han sabido, no han podido ó no han... comprendido los reales deseos de S. M. el Rey; sea de ello lo que quiera, lo cierto es que no han sido satisfechos y, en cambio, han sido contrariados”⁷².

⁶⁷ Adolfo Revuelta, *Necesidad e importancia...*, 26.

⁶⁸ Alejandro Barba, *Foot-ball, Base-Ball y Lawn-Tennis* (Barcelona: Ed. Sucesores de M. Soler, 1912), 5.

⁶⁹ [Augusto Condo González], *Congreso Internacional...*, 14.

⁷⁰ Xavier Torreadella, “La bibliografía gimnástica y deportiva de la educación física en el ejército español (1808-1919). Textos en contexto social”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, 5:9 (2016): 172-192.

⁷¹ E. Cleriot, “Notas escandinavas. Desde Suecia V”, *La Correspondencia de España*, 13 de febrero de 1912, 3. E. Cleriot, “Notas escandinavas. Del mismo a los mismos”, *La Correspondencia de España*, 7 de septiembre de 1913, 6.

⁷² E. Cleriot, “Notas escandinavas. Desde Suecia...”, 3.

“Qué presenta España en estas luchas del vigor, de la destreza y de la fuerza? Que yo sepa, nada; pero aun es tiempo, y si no es posible presentar algo positivo en el sentido de que aparezcamos como un pueblo candidato a la vida, presentemos algo negativo: esos 40.000 mozos (según me escribe un amigo, no bajan de esa cifra) que han dado por inútiles para servir a la Patria ¡Algo es algo!”⁷³.

De todos modos para asistir a los JJOO de Londres y de París, el que fue presidente del COI Juan Antonio Samaranch decía que la causa era por la persistencia en “las diferencias entre Barcelona y Madrid, así como el desinterés de los organismos oficiales que seguirán negando toda ayuda para la pretendida participación española”⁷⁴.

Una vez pasado los JJOO de Estocolmo y ante las presiones influyentes de la prensa deportiva, como las de Ricardo Ruiz-Ferry o las que procedían de la prensa deportiva catalana, se dan los condicionantes que llevan al marqués de Villamejor a activarse y a constituir “su” (utiliza el artículo posesivo con profusión, por ejemplo a Coubertin “tengo la satisfacción de anunciaros que el sábado constituiré mi Comité Español de los Juegos Olímpicos”)⁷⁵ Comité Español de los Juegos Olímpicos en noviembre de 1912. El magnicidio de Canalejas y el acceso de su hermano Romanones al poder, también influyó en el proceso. El propio Figueroa se lo dijo así al barón de Coubertin en una célebre carta del 20 de noviembre en la que alude al crimen y a la llegada de su hermano al gobierno para anunciarle finalmente la formación de su comité.

Durántez menciona la fecha del 25 de noviembre de 1912 para ubicar la fecha fundacional del COE. En esta época se produjo la constitución del Comité Olímpico Español a cargo del marqués de Villamejor (Presidente del mismo desde 1909, cuando como hemos visto fue impuesto por el Infante Don Carlos para suceder a Cabriñana) y los señores Carlos Padros Rubio, Pio Suárez Inclán (Coronel de Estado Mayor), Marcelo Rivas Mateos (Catedrático de la Universidad Central), Alejandro Saint-Aubin, Marcelo Sanz Romo (Profesor de gimnasia sueca), Adolfo Díaz Enríquez (Comandante de Infantería), Luis de Uhagon y Rogelio Ferreras Berros (Capitán de la Guardia Civil y profesor de Gimnasia). Noticia que de fue publicada por la prensa⁷⁶. El marqués de Villamejor en una carta a Narciso Masferrer publicada en *El Mundo Deportivo* el 26 de noviembre de 1913 confiesa su escasa dedicación, desde que fue nombrado en 1909 y haber sucedido a su antecesor el marqués de Cabriñana⁷⁷.

Palabra de Villamejor: “Estamos decididos a que no sea España la excepción bochornosa que hasta ahora ha sido; es decir, que a la próxima Olimpiada de Berlín de 1916 acudirán atletas españoles”⁷⁸. En Barcelona esta noticia era bien acogida por los sectores

⁷³ E. Cleriot, “Notas escandinavas. Olimpiadas boreales”, *La Correspondencia de España*, 13 de junio de 1912, 2.

⁷⁴ J. A. Samaranch, “Los deportes”, 841.

⁷⁵ Conrado Durántez, *El Centenario del Comité Olímpico Español. Un siglo de Olimpismo* (Madrid: COE, 2013), 87.

⁷⁶ Ricardo Ruiz Ferry, “Juegos Olímpicos”, *Heraldo de Madrid*, 2 de diciembre de 1912, 4. “El Comité de los Juegos Olímpicos”, *La Época*, 7 de diciembre de 1912, 3. “Educación Física en Madrid”, *La Mañana*, 4 de diciembre de 1912, 5.

⁷⁷ “Los Juegos Olímpicos. Una Carta del Excmo. Marqués de Villamejor, presidente del Comité Olímpico Español”, *El Mundo Deportivo*, 4 de diciembre de 1913, 1.

⁷⁸ “Los Juegos Olímpicos”, *El Mundo Deportivo*, 12 de diciembre de 1912, 5.

pro-españoles, aunque en Barcelona ya se estaba insinuando la idea de crear un “Comité Olímpico, para no ser menos que los madrileños”⁷⁹.

La constitución del COE de Villamejor en 1912 pudiera intuirse como un intento más en la cruzada por contrarrestar las ambiciones del catalanismo deportivo. En el impulso regeneracionista de entonces –y como sucede en la actualidad– también se ideaban maniobras para impedir cualquier mínima expresión de autoafirmación de la nacionalidad catalana o los considerados “antiespañoles”⁸⁰. En esta posición la nueva forja de la cultura militar surgida a raíz de 1898 tiene una profunda esencia beligerante contra el separatismo⁸¹. En palabras de Brenan “el ejército era el más fanático enemigo del nacionalismo catalán”⁸².

Si alguien en España se había caracterizado por propagar la idea Olímpica era Josep Elias, el destacado periodista de *La Veu de Catalunya* y de *La Il·lustració Catalana*. Efectivamente, en estos días Josep Elias Juncosa recibía una distinción del Comité Supremo de los Juegos Olímpicos (medalla conmemorativa de la Olimpiada de Estocolmo) “en prueba de agradecimiento, por la labor meritoria en la prensa a favor de los Juegos Olímpicos”⁸³.

Desde Cataluña Debrouillard pedía la organización de un “Campeonato de España de Deportes Atlético para 1913”, emplazando para dirigir este objetivo al recién constituido COE. Al respecto citaba si era “Barcelona a la cual cabe la gloria de ser el eje por el cual se mueve el deportismo español” la que debería ser lugar para organizar estos Juegos⁸⁴. Debrouillard se atrevió a dar consejos al COE para enderezar la causa deportiva, entre ellos ofrecía la idea de organizar una oficina nacional de promoción deportiva que promoviera competiciones atléticas y animara a los clubs deportivos, sobre todo involucrando a los clubs de fútbol con el propósito de establecer una hoja de ruta para ir a Berlín⁸⁵.

Por otro lado, asomaba el complejo de la inferioridad física de los españoles. Al respecto, Augusto Condo González, quien fue Delegado oficial del Gobierno enviado por el Ministro de la Guerra al Congreso Internacional de Educación Física celebrado en París, manifestaba un sentimiento de insatisfacción al comprobar que “nuestra inferioridad con respecto a otras razas y a otros pueblos” se encontraba precisamente en la poca atención que se le concedía a la educación física⁸⁶.

“Yo espero que la Institución Española de Educación Física, de la cual es digno presidente el Dr. Forns, será la que nos conduzca a la regeneración que todos deseamos; pero no basta que dicha patriótica Institución tenga buenos propósitos, pues si el Estado no ejerce su acción decisiva, de poco servirán los impulsos y los anhelos de unos cuantos hombres de buena voluntad. Y lo mejor que podría hacer el Estado es crear una gran Escuela de Educación Física, en la cual aprendiesen los maestros de primera enseñanza, de ambos sexos, y los profesores de Gimnasia, los modernos métodos de educación corporal para difundirlos por toda la Nación, enseñándola a sus discípulo, con arreglo a

⁷⁹ M. L., “Atletismo. Juegos Olímpicos”, *El Mundo Deportivo*, 26 de diciembre de 1912, 3.

⁸⁰ José Álvarez Junco, *Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX* (Madrid: Taurus, 2001), 601-602.

⁸¹ Geoffrey Jensen, *Cultura militar...*

⁸² Gerald Brenan, *El laberinto...*, 27.

⁸³ “Distinción merecida”, *El Mundo Deportivo*, 26 de diciembre de 1912, 5.

⁸⁴ Debrouillard, “Atletismo en España”, *El Mundo Deportivo*, 5 de diciembre de 1912, 3-4.

⁸⁵ Debrouillard, “Para el Comité de los Juegos Olímpicos de España”, *El Mundo Deportivo*, 30 de enero de 1913, 1.

⁸⁶ [Augusto Condo González], *Congreso Internacional de Educación Física: celebrado en París en Marzo de 1913. Principales demostraciones gimnásticas de los diversos equipos que tomaron parte en el mismo* (Madrid: Imp. y Enc. de Valentín Tordesillas, 1913), 14.

principios científicos que no deben bajo ningún concepto ser desconocidos ni abandonados.”⁸⁷

Josep Elias se quejaba que el COE era incapaz de organizar unos concursos atléticos para potenciar la participación a Berlín. Era tachado como “el perro del hortelano que no hacen ni dejan hacer”, esta desidia ya era demasiado, pues se había de estar a la merced de “inútiles y de gandules”⁸⁸. Como ya es conocido este malestar termina con la famosa conferencia de Josep Elias en el Instituto Higiénico-Kinesioterapéutico de Jaime García Alsina, el 18 de octubre de 1913⁸⁹, la cual fue ampliamente divulgada en toda la prensa catalana (*Stadium*, *El Mundo Deportivo* y *Eco de Sports*)⁹⁰, que además sirve para proyectar un Comité Olímpico Catalán⁹¹.

En abril de 1914 se organizaron en Madrid unos torneos deportivos que adoptaron el nombre de Juegos Olímpicos. Este evento pretendía reunir la adhesión de un equipo que participara en los Juegos de la Olimpiada de Berlín de 1916. Esta era una de las pocas actuaciones del COE: la organización en Madrid, los días 5, 6 y 7 de abril en el campo del Athletic Club, de un concurso de diferentes deportes que llamó Juegos Olímpicos. Se decía que estos concursos se habían programado con el objeto de incentivar una representación española en los próximos Juegos Olímpicos de Berlín⁹². Un año después de este evento Álvaro Aguilar se quejaba de la pésima organización y de la descoordinación del deporte nacional, sin criterios, sin normas..., reconocer los récords establecidos, sin Federaciones Atléticas, la única entidad que podía hacerlo era la Delegación del Comité Internacional de los Juegos Olímpicos, que presidía en España el Marqués de Villamejor⁹³.

El 5 de julio de 1914 se organizó, en Barcelona un festival atlético con el nombre de “Primers Jocs Olímpics Catalans”. A pesar que el festival contó con cierta oposición de entidades deportivas se reunió una participación de 70 atletas, con 239 inscripciones.

“... sense més pretensió que un assaig de Jocs Olímpics per la seva divulgació entre el públic i, sobretot, per cridar l’atenció dels atletes catalans perquè s’entrenin degudament sense descans, la festa donà el resultat desitjat... a desgrat de certa oposició feta per algunes entitats esportives que potser temen que això mati lo seu o fins per motius més petits, sense comprendre que el Sindicat de Periodistes Esportius no fa més que obrir un camí per cedir-los el pas quan vulguin... i així serà un fet la formació d’un equip nacional que pugui alternar amb decoro entre totes les nacions als Jocs Olímpics de Berlín de 1916.”

⁹⁴

⁸⁷ [Augusto Condo González], *Congreso Internacional...*, 14.

⁸⁸ Josep Elias i Juncosa, “Olímpisme”, *Catalunya*, 20 de septiembre de 1913, 486-487. (citas de texto traducidas del catalán)

⁸⁹ Josep Elias i Juncosa, “Conferència donada el 18 d’Octubre de 1913 a l’Institut Higienic-Kinesiteràpic”, *Catalunya*, 25 de octubre de 1913, 567-568.

⁹⁰ “Jocs Olímpics. La Conferència d’en “Corredisses” i la premsa esportiva”, *La Veu de Catalunya*, 12 de noviembre de 1913, 1.

⁹¹ Corredisses, “Sport. Olimpisme”, *La Veu de Catalunya*, 8 de diciembre de 1913, 6.

⁹² Álvaro Aguilar, “Juegos Olímpicos en Madrid”, *Gran Vida*, 1 de abril de 1914, 105-109.

⁹³ Álvaro Aguilar, “Juegos Olímpicos”, *Heraldo Deportivo*, 5 de junio de 1915, 21.

⁹⁴ *La Veu de Catalunya*. Texto extraído de la obra de Raimon Elías Campins, *Josep Elías i Juncosa “Corredisses. Un precursor de l’Olimpisme Català* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1992).

Elias valoraba la importancia que para España y Cataluña tenía la asistencia española al Congreso de París en conmemoración del XX Aniversario de los JJOO⁹⁵.

Como han considerado otros autores, entonces las diferencias entre el deporte practicado en Cataluña era muy superior al del resto del país⁹⁶. Por esta razón como bien trata Tamayo, se justifica que en las aspiraciones deportivas de los dirigentes catalanes se concentrasen en “la búsqueda de un autonomismo olímpico, ante el mayor desarrollo deportivo existente en Cataluña en aquel momento, superior al del resto de España”⁹⁷.

A propósito, la posición catalana contrastaba con la emitida por Marcelo Sanz Romo⁹⁸, presidente de la Asociación de Profesores y Profesoras de Educación física⁹⁹, que por el contrario declaraba el poco interés que despertaba la idea olímpica en España:

“España el último país, triste signo el suyo, siempre el último, no en adherirse, sino en dar señales de vida, ya que moverse es vivir, no ha hecho todavía un acto de presencia. Ahora nos apercebimos para la lucha de los próximos juegos olímpicos; más como no tenemos experiencia propia, pasamos el tiempo en tanteos, más aún: en la eterna duda.”¹⁰⁰

Sanz, dirigiéndose al mismo barón de Coubertin, consideraba que España no estaba todavía preparada para asistir a los programados JJOO de Berlín de 1916. No obstante, el rey Alfonso XIII era honrado por el mismo Comité Olímpico Internacional con la entrega del diploma olímpico por su labor a la propagación del deporte español:

“Lo que más poderosamente ha contribuido a propagar los *sports* entre nosotros ha sido el alto ejemplo de Don Alfonso XIII, consumado *sportsman*, que a los ejercicios físicos debe, no sólo su vigor corporal, sino la sangre fría, la presencia de ánimo y su valor, bien probado en los distintos atentados de que ha sido objeto por los degenerados, enfermos y malvados anarquistas. (...) Si hasta ahora no hemos concurrido a los Congresos y concursos, a esas modernas olimpiadas, es debido a que nuestras Sociedades deportivas son relativamente modernas; hoy ya miden sus fuerzas en concursos internacionales, como sucede con las Sociedades de *Foot-ball* y con la del Tiro Nacional, pues en el concurso internacional celebrado en Burdeos el verano de 1912, los tiradores españoles alcanzaron un lugar preeminente; ¿Que todavía nos falta mucho que

⁹⁵ Josep Elias Juncosa (Corredisses), “Olimpisme. El Comité Internacional Olímpic”, *La Veu de Catalunya*, 30 de marzo 1914, 4.

⁹⁶ Xavier Pujadas, “Propostes i frustracions de l'embranchida olímpica regionalista al control sota la Dictadura (1914-1930)”. En X. Pujadas (coord.), *Catalunya i l'Olimpisme. Esport, identitat i Jocs Olímpics (1896-2006)*(Cornellà de Llobregat: COC, 2006), 41-66. Xavier Pujadas y Carles Santacana, “Esport, catalanisme i modernitat. La Mancomunitat de Catalunya i la incorporació de la cultura física en l'esfera pública catalana”, *Acàcia*, 4 (1995): 101-121.

⁹⁷ Javier A. Tamayo Fajardo, *Historia en España en los Juegos Olímpicos de verano de la Era Moderna I (1896-1936)* (Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva, 2005), 66-67.

⁹⁸ Marcelo Sanz Romo (1859-1942), fue Secretario del Comité Olímpico Español (1912) y Delegado del Gobierno en el Congreso Internacional Olímpico de Lausanne (1913).

⁹⁹ Xavier Torredadella, “De la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891) al Colegio Nacional de Profesores de Educación Física (1948). Un análisis histórico para una crítica del presente. I parte (1891-1900)”, *Revista Española de Educación Física*, 413 (2016): 79-95.

¹⁰⁰ Marcelo Sanz, “Para las sociedades deportivas. Congreso Olímpico”, *La Correspondencia de España*, 14 de junio de 1914. 1.

hacer y que aprender? Lo reconocemos, y lo aprenderemos de vosotros, que sois los maestros en las lides del *sport*.”¹⁰¹

Así pues, aparte de las amenazas del catalanismo político de participar en los JJOO, sin representación española que no podía consentirse de ningún modo, se encontraba el eternizado problema de la educación física. El discurso regeneracionista y los denodados esfuerzos de quienes habían propagado la “regeneración de la raza” a través del deporte y de la educación física no podían profundizar sin antes dar muestras de una acción decidida del Gobierno¹⁰². Esta acción que hubiera podido llegar en 1918 con un imaginario Consejo de Ministros que se atreviese a las siguientes intenciones:

- “1. Implantar la gimnástica, con “carácter obligatorio”, en las escuelas primarias. Universidades, Seminarios y cuarteles.
2. Establecer en todas las provincias parques de sport.
3. Obligar a todos los Municipios de todas las poblaciones de España que establezcan campos de juego y piscinas públicas.
4. Contribuir con dos millones de pesetas al fomento de todos los deportes, instituyendo grandes premios con que recompensar a los que resulten capeones y «recordsmen» durante el período de tiempo que media de 12 de octubre de 1918 a 12 de octubre de 1919.
5. Crear la gran cruz Reina Victoria para premiar a cuantos contribuyan o de un modo completo desarrollo de la gimnástica y de los ejercicios en España.
6. Abolir toda clase de impuestos sobre los espectáculos públicos de carácter deportivo.
7. Constituir, bajo la presidencia de un consejero de la Corona, un Comité encargado de la creación del «Estadio Nacional» y de la celebración de los Juegos olímpicos en 12 de octubre de 1919.”¹⁰³

Pero no nos engañemos, como cita Samaranch antes de 1920 el “movimiento olímpico continuaba vivo, a pesar de que el Comité Olímpico Español seguía sin constituirse” (existía sólo sobre el papel), y en este sentido eran los clubes catalanes los que marcaban el ritmo¹⁰⁴.

Que el catalanismo del deporte se había puesto en marcha para defender sus intereses era un hecho fehaciente que viene corroborado por la reunión que tuvo la Federación Catalana de Atletismo para proceder a la modificación de sus estatutos. Los representantes de esta Federación aclamaron por unanimidad el cambio de rumbo que debía seguir el atletismo catalán. Así que Alberto Maluquer, Josep Elias, Narciso Masferrer, Bernat Picornell, Emilio Solé, entre otros,

“Desde al primero hasta el último convinieron en convertir la Federación Atlética en una asociación verdaderamente patriótica, esencialmente catalana, que por amor bien acendrado de todos sus socios pro Cataluña, se dedique a hacer raza fuerte, sana, viril, catalana. Una asociación a donde converjan todos los amores de los verdaderos idólatras del porvenir de la región catalana.

¹⁰¹ Marcelo Sanz, “El Congreso Olímpico”, *La Correspondencia de España*, 18 de junio de 1914, 1.

¹⁰² Narciso Masferrer, “La Gimnasia obligatoria”, *El Fijaro*, 24 de octubre de 1918, 16.

¹⁰³ T. C. H. “En pro de la raza”, *El Mundo Deportivo*, 8 de octubre de 1918, 1.

¹⁰⁴ J. A. Samaranch, “Los deportes”, 843.

Se convino en reformar ligeramente los Estatutos, ya que bien sabido es aquello de que con unos malos, Estatutos y una buena Junta se salva una sociedad y con soberbias leyes y malos Gobiernos se hunde un país...”¹⁰⁵

Efectivamente a partir de entonces nació una renovada FCA con un clara dimensión catalanista presidida por el doctor Augusto Pi i Sunyer (1879-1965), político republicano.

En 1918 Josep Elias ya esbozaba las primeras sugerencias de cómo debía ser el Estadio Catalán¹⁰⁶. En la idea de la Mancomunidad, el reconocimiento olímpico de Barcelona era una proyección internacional muy valorada¹⁰⁷. Suponía la oportunidad de que el mundo pudiera reconocer a Cataluña como una nación deportiva si España seguía al margen del movimiento olímpico. En esta época el modelo Sokol checoslovaco se dejaba sentir en el ambiente cultural del nacionalismo catalán. El mismo Antonio Rovira i Virgili (1882-1942) ya expresaba el sentir nacionalista de esta asociación como ejemplo para el deporte catalán¹⁰⁸. Es a partir del final de la PGM que el sokol encauza el proceso de nacionalización de la sociedad catalana a través de fiestas deportivas siguiendo el ejemplo de los sokols checos¹⁰⁹.

No obstante se debatía la necesidad de andar con pies de plomo y contener la euforia de las pretensiones, puesto que las reacciones fuera de Cataluña tenían también señas desafiantes que se reproducían en el mundo del deporte:

“Cataluña. Las circunstancias por las que atraviesa esta Región nos impide dar cuenta de su movimiento deportivo. Algunos jóvenes deportistas se han suscrito a esta revista enviando las subscripciones en catalán, y poniendo en el sobre España, como si fueran dirigidas al extranjero. Se les ha devuelto la correspondencia y el dinero. Según nos comunican en Barcelona, los deportistas de la Asociación de Dependientes de Comercio gritan ¡Muera España! En las ramblas y en todas partes. De estos malos españoles no habremos de ocuparnos, para no mezclar la chusma separatista con el resto de la juventud noble y patriota que en Cataluña cultiva el deporte.”¹¹⁰

Finalmente en 1920 España estuvo oficialmente presente por primera vez en unos JJOO. El porqué, asistió el equipo olímpico español sostiene una polémica discusión que hoy cuesta reconocer. En definitiva, España asistió a Amberes para no quebrantar la unidad nacional, y porqué había que lucir entre las naciones del bando vencedor (las derrotadas Alemania y Austria no fueron invitadas a participar en estos JJOO) la posibilidad de alcanzar algún triunfo de cohesión popular interna y el reconocimiento externo ante el concierto mundial que representaban los JJOO. A la postre, así fue con la inesperada gesta de la mítica “Furia española” que posibilitó el inicio de un nuevo proceso de signo popular en la dinámica nacionalizadora a través del deporte. Posteriormente, ante la inoperancia de los dirigentes del COE, el pulso entre Cataluña y Madrid se saldó con una nueva reorganización del COE en

¹⁰⁵ X. de la Z., Atletismo ¡Resurrección!, *El Mundo Deportivo*, 24 de diciembre de 1918, 2.

¹⁰⁶ Josep Elias Juncosa, “Els Estadis antics i moderns”, *D’Aci D’Allà*, 10 de marzo de 1918, 252-262.

¹⁰⁷ Carles Santacana, “Esport, societat i identitat col·lectiva a la Catalunya contemporània”, *Catalan Historical Review*, 7(2014): 159-168.

¹⁰⁸ Antonio Rovira i Virgili, *La nacionalitat de Catalunya* (Barcelona: Societat Catalana de Edicions), 1914, 95.

¹⁰⁹ Albert Balcells, *Historia del nacionalisme català dels orígens als nostres temps* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1992), 96-97. Albert Balcells, “El catalanisme i els moviments d’emancipació nacional a la resta d’Europa”, *Catalan Historical Review*, 6 (2013): 189-205.

¹¹⁰ “Cataluña”, *La Educación Física*, 15 de julio de 1919, 15.

1924 (por orden de Primo de Rivera) tras la desaparición del COE de Villamejor en 1921, con la presidencia de Santiago Güell i López, Barón de Güell (próximo a la Lliga Regionalista)¹¹¹ y la secretaria en manos del leridano Josep Mesalles Estivill.

No obstante, las críticas a un COE, que todavía seguía sin oficializar, y la improvisada participación española inscrita a última hora en los JJOO de París de 1924, dejaba todo un panorama susceptible a todo tipo de críticas. Sirva como ejemplo, la carta a cinco meses vista de la celebración de los JJOO, de José Antonio Trabal que ponía en evidencia la ineficacia del COE, por no ocuparse de sus asuntos.

“Lo hemos dicho numerosas veces: “Zapatero a tus zapatos”. Los Comités Olímpicos son organismos perfectamente inútiles que deben substituirse por las federaciones deportivas nacionales, únicas capaces y con autoridad para llevar a cabo la delicada tarea de nombrar representación española y de asegurar su participación en las justas internacionales. (...) Los hombres que no han sabido ni han podido, o no han querido, preparar la representación española que ha de concurrir a los Juegos Olímpicos de París, por el hecho mismo de su incapacidad, han perdido todo el derecho al honor de efectuar esta organización y tener representación oficial de España.”¹¹²

A modo de conclusión

Los sucesos en la institucionalización del deporte no pueden explicarse sin antes desmenuzar el contexto histórico que los envuelve. El deporte contemporáneo nació en la singladura de los discursos y de las metáforas regeneracionistas, en pleno desarrollo del capitalismo y en el marco ideológico de la configuración internacional de los Estados-nación. En este sentido, el deporte es un producto de los procesos dialécticos burgueses encarnados en las luchas de poder y en las conquistas políticas y económicas. También es un producto que actúa como poder de dominación y explotación, a veces para frenar y otras veces para fraguar los procesos revolucionarios y las luchas obreras. En la propia naturaleza social del deporte también subyace una intención bio-política en usufructo de grupos que entran en disputas por legitimar su status ideológico. Toda institucionalización del deporte tiene un sentido ideológico y es acérrima al grupo dominante que lo promueve. En este caso, el deporte en su institucionalización en el seno del movimiento olímpico posee, por un lado, un signo burgués liberal por lo que promueve la idea de modernización, progreso y civilización (mercantilización y consumo), pero, por otro lado, tiene un signo aristocrático-militar y conservador de las tradiciones, por lo que promueve el culto simbólico al patriotismo y a los códigos disciplinarios y de *honor*.

El movimiento olímpico internacional antes de 1936 no tuvo en España un soporte ideológico institucionalizado. Antes de esta fecha no existía ninguna cohesión deportiva de Estado. Los escasos intentos gubernamentales de organizar el deporte fueron un fracaso y, tampoco las federaciones promovían políticas deportivas de nacionalización. Así que no existía entre los practicantes del deporte una conciencia nacional. El deporte aún estaba socialmente muy fragmentado, y, por lo que respecta al deporte de signo obrero no existía

¹¹¹ Alberto Aragón Pérez, “Santiago Güell: Segundo miembro español del COI y presidente del COE”. *Citius, Altius, Fortius: Humanismo, Sociedad y Deporte: Investigaciones y ensayos*, 7:1 (2014): 25-59.

¹¹² Manuel Vázquez, Andreu Mercé y Joaquín Ibarz, *100 años de deporte del esfuerzo individual al espectáculo de masas*. (Barcelona: Difusora Internacional, 1972), 144.

una conciencia nacional y patriótica, más bien era el contrario¹¹³; y por esto también estaba distante de los JJOO.

Sin embargo este no era el caso paradigmático de lo que sucedía en Cataluña. En el deporte catalán subyacía una conciencia de pertenencia nacional y patriótica, si bien, eso sí, tenía un signo regionalista y de colaboración con el conjunto de España. En el campo deportivo, ante el desinterés del gobierno central, Cataluña tuvo que organizar sus propias instituciones (*estructuras deportivas nacionales*), y como es conocido algunas de ellas tuvieron sus inicios en el seno de la Mancomunitat¹¹⁴. Ahora bien, desde Cataluña también se intentaba dirigir las políticas del deporte español, aspecto que no gustaba a quienes veían en Cataluña a los “antiespañoles” enemigos de España.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

Catalunya, Barcelona, 1913
Crónica del Sport, Madrid, 1896.
D’Aci D’Allà, Barcelona, 1918.
Deporte Velocipédico, Madrid, 1895.
El Fijaro, Barcelona, 1918.
El Imparcial, Madrid, 1894.
El Liberal, Madrid, 1894, 1905.
El Mundo Deportivo, Barcelona, 1906, 1907, 1908, 1911, 1912, 1913, 1918.
Gran Vida, Madrid, 1914.
Heraldo de Madrid, Madrid, 1900, 1907, 1912.
Heraldo Deportivo, Madrid, 1915.
La Correspondencia de España, Madrid, 1912, 1913, 1914.
La Educación Física, Madrid, 1919.
La Época, Madrid, 1912.
La Mañana, Madrid, 1912.
La Regeneración Física, Madrid, 1895, 1897.
La Veu de Catalunya, Barcelona, 1912, 1913, 1914.
Los Deportes, Barcelona, 1900, 1904, 1906, 1909.
Revista de Especialidades Médicas, Madrid, 1911.
Stadium, Barcelona, 1912.

Archivos del Comité Olímpico Griego

Carta de Cabriñana a S. Lambros. HOC-Archives, K15- Φ11-E3.
Carta del cónsul Jorge Soto al secretario Lambros del 15 de marzo de 1905 (HOC-Archives, K7-Φ5-E1)
Telegrama de Cabriñana a S. Lambros. HOC Archives, K15- Φ11-E1.

¹¹³ Luis Enrique Otero Carvajal, “Ocio y deporte en el nacimiento de la sociedad de masas. La socialización del deporte como práctica y espectáculo en la España del primer tercio de siglo XX”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 25 (2003): 169-198.

¹¹⁴ Carles Santacana, *La Mancomunitat de Catalunya i la política esportiva* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, Consell Català de l’Esport, 2004).

Fuentes secundarias

- Agustí Colomines (dir.). *La resposta catalana a la crisi i la pèrdua colonial de 1898*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1998.
- Álvarez Junco, José. *Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*. Madrid: Taurus, 2001.
- Aragón Pérez, Alberto. "Santiago Güell: Segundo miembro español del COI y presidente del COE". *Citius, Altius, Fortius: Humanismo, Sociedad y Deporte: Investigaciones y ensayos*, 7:1: 25-59, 2014.
- Arrechea, Fernando. *1900. La primera aventura Olímpica Española*. Madrid: CIHEFE, 2015.
- Artells, Joan Josep. *Barça, Barça, Barça. FC Barcelona, esport i ciutadania*. Barcelona: Editorial Laia, 1972.
- Balcells, Albert. "El catalanisme i els moviments d'emancipació nacional a la resta d'Europa". *Catalan Historical Review*, 6 (2013): 189-205.
- Balcells, Albert. *Historia del nacionalisme català dels orígens als nostres temps* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1992), 96-97.
- Barba, Alejandro. *Foot-ball, Base-Ball y Lawn-Tennis*. Barcelona: Ed. Sucesores de M. Soler, 1912.
- Brenan, Gerald. *El laberinto español*. París: Ruedo Ibérico, 1962.
- [Condo González, Augusto]. *Congreso Internacional de Educación Física: celebrado en París en Marzo de 1913. Principales demostraciones gimnásticas de los diversos equipos que tomaron parte en el mismo*. Madrid: Imp. y Enc. de Valentín Tordesillas, 1913.
- Duránte, Conrado. "El Comité Olímpico Español: Un siglo de historia". *Citius, Altius, Fortius*, 5:2, 2012: 9-48.
- Duránte, Conrado. *El Centenario del Comité Olímpico Español. Un siglo de Olimpismo*. Madrid: COE, 2013.
- Elías Campins, Raimon. *Josep Elías i Juncosa "Corredisses. Un precursor de l'Olimpisme Català"*, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1992.
- Federación Gimnástica Española. *Asamblea de Zaragoza*. Barcelona: Imp. J. Cunill, 1902.
- Hobsbawm, Eric. *Sobre la historia*. Barcelona: Planeta, 2014.
- Jardí, Enric. *El desastre colonial i Catalunya*. Barcelona: Pòrtic, 1998.
- Jensen, Geoffrey. *Cultura militar española. Modernistas, tradicionalistas y liberales*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2014.
- Magdalena, Ángel M. *Los pioneros españoles del olimpismo moderno: Adolfo Buylla, Aniceto Sela y Adolfo Posada*. Oviedo: Servicio Central de Publicaciones, Principado de Asturias, 1992.
- Otero Carvajal, Luis Enrique. "Ocio y deporte en el nacimiento de la sociedad de masas. La socialización del deporte como práctica y espectáculo en la España del primer tercio de siglo XX". *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 25, 2003: 169-198.
- Otero Urtaza, Eugenio. "Las relaciones entre Pierre de Coubertin y Francisco Giner de los Ríos", *Revista Complutense de Educación*, 7: 2, 1996: 201-210.
- Posada, Adolfo. "La enseñanza en París a vista de pájaro". *La España Moderna*, 58, 1894: 5-32.
- Primer Congreso Español de Higiene Escolar, *Primer Congreso Español de Higiene escolar, bajo el Patronato de S. M. El Rey D. Alfonso XIII. Declarado Oficial por R. D. de 1º de Marzo de 1912. Barcelona 8-13 de Abril de 1912*. Barcelona: Imp. de la Viuda de Francisco Badia Cantenys, 1913.

- Pujadas, Xavier y Santacana, Carles. "Esport, catalanisme i modernitat. La Mancomunitat de Catalunya i la incorporació de la cultura física en l'esfera pública catalana". *Acàcia*, 4, 1995: 101-121.
- Pujadas, Xavier. "Esport i política són indestruïbles". *La Revista de Blanquerna-URL*, 3, 2016, 25-29.
- Pujadas, Xavier. "Propostes i frustracions de l'embranchida olímpica regionalista al control sota la Dictadura (1914-1930)". En X. Pujadas (coord.). *Catalunya i l'Olimpisme. Esport, identitat i Jocs Olímpics (1896-2006)*. Cornellà de Llobregat: COC, 2006.
- Revuelta, Adolfo. *Necesidad e importancia de la educación física*. Santiago: Tipografía Galaica, 1912.
- Rodríguez Ruiz, Rafael. *Estudio de la gimnástica desde el punto de vista de la higiene pública* (Barcelona: "La Gaceta Médica Catalana", 1902.
- Rovira i Virgili, Antonio. *La nacionalitat de Catalunya*. Barcelona: Societat Catalana de Edicions, 1914.
- Samaranch, J. A. "Los deportes", en R. Menéndez (dir.), *Historia de España. vol. XXXIX. P. Laín* (coord.), *La Edad de Plata de la Cultura Española (1898-1936). Letras. Ciencia. Arte. Sociedad y culturas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1994: 831-848.
- Santacana, Carles. "Esport, societat i identitat col·lectiva a la Catalunya contemporània". *Catalan Historical Review*, 7, 2014: 159-168.
- Santacana, Carles. *La Mancomunitat de Catalunya i la política esportiva*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Consell Català de l'Esport, 2004.
- Tamayo Fajardo, Javier A. *Historia en España en los Juegos Olímpicos de verano de la Era Moderna I (1896-1936)*. Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva, 2005.
- Torrebadella, Xavier y Arrechea, Fernando. "La polémica participación de España en los Juegos Olímpicos de Amberes 1920". *Materiales para la Historia del Deporte*, 14, 2016: 113-138.
- Torrebadella, Xavier. "De la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891) al Colegio Nacional de Profesores de Educación Física (1948). Un análisis histórico para una crítica del presente. I parte (1891-1900)". *Revista Española de Educación Física*, 413, 2016: 79-95.
- Torrebadella, Xavier. "De la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891) al Colegio Nacional de Profesores de Educación Física (1948). Un análisis histórico para una crítica del presente. II parte (1901-1948)". *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 414, 2016: 85-102.
- Torrebadella, Xavier. "De la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891) al Colegio Nacional de Profesores de Educación Física (1948). Un análisis histórico para una crítica del presente. I parte (1891-1900)". *Revista Española de Educación Física*, 413, 2016: 79-95.
- Torrebadella, Xavier. "El deporte contra la educación física. Un siglo de discusión pedagógica y doctrinal en la educación contemporánea". *Movimiento humano*, 4, 2012: 73-98.
- Torrebadella, Xavier. "España, regeneracionismo y deporte durante la I Guerra Mundial". *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 16, 1, 2016: 237-261. doi: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1501>
- Torrebadella, Xavier. "Forjando los Juegos Olímpicos de Barcelona: La contribución de Narciso Masferrer y Sala en la configuración del deporte nacional e internacional (1900-1910)". *Citius, Altius, Fortius* 8:1, 2015: 61-103.

- Torrebadella, Xavier. "La aportación bibliográfica de Joan Bardina a la educación física moderna (1911-1939)". *Cabás*, 9, 1912: 1-22.
- Torrebadella, Xavier. "La bibliografía gimnástica y deportiva de la educación física en el ejército español (1808-1919). Textos en contexto social". *Revista Universitaria de Historia Militar*, 5:9, 2016: 172-192.
- Torrebadella, Xavier. "Las primeras revistas profesionales y científicas de la educación física española (1882-1936)". *Apunts. Educación Física y Deportes*, 190, 1992: 11-25.
- Torrebadella, Xavier. "Los apóstoles de la educación física. Trece semblanzas profesionales en la educación física española contemporánea", *Revista Española de Educación Física*, 406, 2014: 57-76.
- Torrebadella, Xavier. "Los orígenes de una ciudad olímpica: Barcelona y el asociacionismo deportivo decimonónico ante la gestación de los primeros Juegos Olímpicos". *Citius, Altius, Fortius*, 5:2, 2012: 91-134. Torrebadella Xavier y Fernando Arrechea, Fernando. *Los orígenes de una ciudad olímpica. La vida gimnástica-deportiva en la Barcelona decimonónica*. Madrid: CIHEFE, 2015.
- Torrebadella, Xavier. "Orígenes del fútbol en Barcelona (1892-1903)". *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 27, 2012: 80-102. Doi.10.5232/ricyde2012.02706
- Torrebadella, Xavier. "Regeneracionismo e impacto de la crisis de 1898 en la educación física y el deporte español". *Arbor*, 190, 2014: 769-773. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.769n5012>
- Vázquez, Manuel; Mercé, Andreu y Ibarz, Joaquín. *100 años de deporte del esfuerzo individual al espectáculo de masas*. Barcelona: Difusora Internacional, 1972.